

# LA UNION

## SEMANARIO MINISTERIAL

Director y Redactor:  
**ROMULO E. DURON**

Colaborador:  
**CARLOS A. GARCIA**

SERIE XIII

Tegucigalpa: 8 de Marzo de 1899

NUM. 155

### "LA UNION" SEMANARIO MINISTERIAL

Director y Redactor:—ROMULO E. DURON  
Colaborador:—CARLOS A. GARCIA

#### CONDICIONES:

Se publicará todos los sábados.  
Suscripción por mes..... 50 centavos.  
Número suelto..... 15 „  
Avisos:—10 centavos línea por la primera inserción y \$ 0.05 por cada una de las siguientes. — Anuncios permanentes precios convencionales.

La Redacción sólo responderá por sus artículos firmados.  
Se publicarán gratis los comunicados que á juicio de la Redacción sean de interés general.

Toda la correspondencia relativa á anuncios deberá dirigirse al Administrador.

ADMINISTRACIÓN:  
**TIPOGRAFIA NACIONAL,**  
Tercera Avenida E., Núm. 42

### Canje literario en la América Latina

(ADOPTADO)

Yo de ahora, sino de antes, tiempo atrás, predominaba entre la gente de letras de los distintos pueblos de Hispano-América, el deseo de conocerse, de compenetrarse y formar atmósfera continental literaria. Pero la cosa no ha traspasado—forzoso es confesarlo—los límites del simple deseo.

Y sin embargo, nada sería más fácil de llevar á la práctica que un cambio de libros y periódicos entre las distintas Repúblicas de la América Latina, por el intermediario de sus respectivos Consules ó Ministros, los cuales se encargarían de las entregas y de los envíos de obras.

La realización de esta idea sería tanto más meritoria, cuanto que la mayoría de muchos literatos y periodistas desconocen á sus colegas del país limítrofe; dándose el caso frecuente de que si se pregunta á cualquier escritor de uno de nuestros estados por tal ó cual publicista de otra región, responda al punto:—¡No lo conozco! sin que por ello crea incurrir en grave ignorancia ó cometer delito de lesa injusticia.

En cambio no será raro encontrar en Chile, Guatemala ó Venezuela quien sin mayor cultura nos hable con quisquillosa suficiencia de Catulle Mendès, de Richepin, de Verlaine, de Jean Moreas, con todos sus pelos y señales, sin omitir el domicilio ni los platos favoritos del escritor cuestionado.

Mucha fraternidad epistolar existe entre algunos jóvenes literatos de América, señaladamente en la simpática falange de los que comienzan llenos de juvenil ardor, y que se dirigen con corazón á las conquistas de los secretos del Arte.

Pero las epístolas no bastan. Hay que establecer una solidaridad más amplia, que se traduzca por la vitalidad de los hechos en acción libre y fecundante. Dice un célebre teólogo que el infierno está empedrado de buenos deseos. Así, pues, en el asunto que tratamos, la iniciativa y la voluntad tienen que hacerlo todo, y no las buenas intenciones que se agitan vanamente en el cerebro, como los perezosos cargados de proyectos que no los realizan por no abandonar el lecho.

\* \* \*

Hay motivos de sobra para desconsolarse de la cultura literaria en la América Latina, cuando se habla con algunos de los que parecen estar más enterados....

—¿Conoce Ud. á Montalvo?

—Montalvo.... sí, es un gran escritor ecuatoriano.

—Pero ¿ha leído Ud. sus obras?

—No, pero le conozco.

Y así, de oídas, usando los clichés rutinarios con que se disimula la ignorancia, hablarán de la mayoría de los escritores conterráneos, sin penetrar su espíritu, sin colocarse al diapason de sus sentimientos; lo más que han hecho es oír alguna crítica, deficiente las más veces, y que en ningún caso puede reemplazar la lectura del original.

En esto somos casi todos culpables; y el mal desaparecería si se estableciera el canje de obras entre los autores hispano-americanos. En vez de averiguar los pormenores acerca de cualquier autor en una enciclopedia extranjera, deficiente por lo regular para todo lo que no es europeo, hablaríamos con conocimiento de causa y haríamos un trabajo mutuamente provechoso.

Inténtese el pensamiento por quien pueda hacerlo. Nosotros nos creemos exonerados con indicarlo públicamente y practicarlo en la medida del esfuerzo individual.

(De "La República" de Costa-Rica.)

E. HORTA.

### Telegramas de felicitación

#### CHOLUTECA

Choluteca: enero 31 de 1899.—Señor Presidente.—Entendido. Cumpliré como Ud. lo ordena. Anticipome á felicitarlo porque al retirarse á la vida privada lleva su conciencia tranquila.

Acabado y tratado de que se cumpla la ley, demostrándolo en todas sus disposiciones. La alternabilidad del Poder, que antes era una farsa, hoy se ha convertido en una verdadera realidad, que sus mismos enemigos en política no podrán negar, y espero que la historia, imparcial y justa, le dedicará una página. En cualquier posición que ocupe, cuente con el afecto de su servidor.

M. Ortez.

Choluteca: 1.º de febrero de 1899.—Sr. Dr. P. Bonilla.—Así como me enorgullecí el 94, al ver en aquella época coronadas muchas esperanzas, hoy hago lo mismo por ver cumplido el programa de su Gobierno y establecido el principio de alternabilidad del Poder, que es una página gloriosa para la historia; cabiéndome el sentimiento de no haber visto coronadas las ideas más sublimes de su Administración por ambiciones mezquinas de los enemigos del patriotismo; por cuyas razones me satisface enviarle mis más fervientes felicitaciones y manifestarle, una vez más, que, así como ayer, hoy y mañana, cuente con su decidido y admirador amigo.—M. B. Rosales.

Choluteca: 1.º de febrero de 1899.—Señor Dr. P. Bonilla.—Felicitole por haber entregado el Poder al electo por el pueblo. Cuente siempre con mi amistad personal. Salúdalo su afectísimo.—Pedro E. Díaz.

Choluteca: 2 de febrero de 1899.—Señor Dr. P. Bonilla.—Felicitole por honrosa entrega del Poder. Quedo orgulloso de haber servido á un Gobierno honrado. Cuente siempre con su amigo.

L. Arias.

Choluteca: 2 de febrero de 1899.—Señor Dr. P. Bonilla.—En nombre de mi padre, preséntole respetuosamente sus felicitaciones por honrosa entrega del Supremo Poder.—Alejandro Flores G.

Choluteca: 4 de febrero de 1899.—Señor Dr. P. Bonilla.—Felicitole sinceramente por haber hecho práctica la transmisión del Poder. Es Ud. acreedor á la gratitud de la patria.

Rubén Sánchez.

Pespire: 1.º de febrero de 1899.—Señor Dr. P. Bonilla.—Felicitó á Ud. por el buen suceso de su ilustrado Gobierno. En lo particular me tiene siempre á sus órdenes.—I. Galo.

Pespire: 1.º de febrero de 1899.—Señor Dr. P. Bonilla.—Felicitó á Ud. porque al descender del Poder Supremo ha sido lleno de glorias y laureles, que merece un Gobierno de buena ley, como lo demostró así en su Administración.

R. Estrada.

Pespire: 1.º de febrero de 1899.—Señor Policarpo Bonilla.—Felicitole cordialmente por la honrosa entrega del alto cargo que dignamente supo desempeñar. Salud! Afectísimo.

Olayo Castro Rodríguez.

Pespire: 1.º de febrero de 1899.—Señor Dr. P. Bonilla.—Esta sociedad le rinde homenaje y culto por el acto de transmisión del Poder Supremo en cumplimiento de la ley.—El Alcalde, M. Molina.

Pespire: 2 de febrero de 1899.—Señor ex-Presidente Dr. P. Bonilla.—Doy á Ud. mis más expresivas gracias por el buen tino con que nos ha sabido gobernar durante el período presidencial.—Demetrio Molina, Comandante.

San Marcos: 1.º de febrero de 1899.—Señor Dr. Bonilla.—La Municipalidad lo felicita por entrega del Mando Supremo á su sucesor, electo por la voluntad del pueblo.—Ricardo Rodríguez.

Concepción de María: 1.º de febrero de 1899. Excelentísimo señor Dr. P. Bonilla.—Este Municipio y vecindario agradecido por servicios prestados á la Nación, felicítale por la transmisión del Poder en perfecta paz.

El Alcalde, C. Aguilera.

#### LA PAZ

La Paz: 1.º de febrero de 1899.—Señor Presidente Bonilla.—Entendido que á las 2. p. m. y ante el Congreso Nacional, se verificó el acto solemne de la transmisión del Poder de manos de Ud. al sucesor electo por el pueblo, General Sierra. Ojalá que este acontecimiento siempre se lleve á cabo en Honduras, como ha sucedido hoy.—Su afectísimo.—R. Maldonado.

La Paz: 1.º de febrero de 1899.—Señor Presidente Bonilla.—Uno mi voto de agradecimiento al de todo el pueblo hondureño por el positivo progreso de Honduras durante su Administración. José Antonio Torres.

La Paz: 1.º de febrero de 1899.—Señor Doctor P. Bonilla.—Los principios que Ud. ha hecho prácticos, ningún gobernante los ha ensayado en Honduras. Felicítale y estoy á sus órdenes siempre.—Santiago M. Chavarría.

La Paz: 1.º de febrero de 1899.—Señor Presidente Bonilla.—Al invicto Gobernante que ha colmado de beneficios á Honduras, mi entusiasta felicitación. Afectísimo amigo.—R. Villatoro.

La Paz: 2 de febrero de 1899.—Señor Doctor P. Bonilla.—Felicité ayer al General Sierra porque había recibido constitucionalmente de veras la Jefatura del país; pero más ferviente es mi felicitación para Ud. porque ha sido ese un hecho más, que pone muy alto su nombre en el liberalismo centroamericano. Si de empleado, dependiente de su Gobierno, creo haber sido yo consecuente, porque no tuve motivo para lo contrario, en mi simple condición de ciudadano y como liberal, lo seré en mayor grado, si cabe. Protesto á Ud. mi cariño.—R. Maldonado.

La Paz: 2 de febrero de 1899.—Señor Jefe del Partido Liberal.—Entendido de su circular fecha de ayer. Confíe Ud. que los liberales de este departamento, cooperaremos siempre con decisión é interés á ayudar al nuevo Gobernante, á sostener y engradecer, si fuere posible, la obra creada por el Partido Liberal. Espero á este respecto siempre sus instrucciones. Afectísimo.

R. Maldonado.

Marcala: 1.º de febrero de 1899.—Señor Dr. P. Bonilla.—La milicia de esta ciudad por mi medio felicita á Ud. por haber tenido la gloria de hacer en paz, la transmisión del Poder Supremo de la Nación y le da sus agradecimientos por beneficios que ésta recibió de su Gobierno. Hacemos votos por su bienestar en su condición de ciudadano y nos envanecemos de que en su despedida esté satisfecho de nuestra lealtad.

El Comandante, S. H. Bonilla.

Marcala: 1.º de febrero de 1899.—Señor P. Bonilla.—Los liberales de esta sección y su respectivo comité, le felicitan por haber descendido en



paz del solio presidencial y por haber tenido por sucesor un patriota que satisface las aspiraciones del partido. Deseamos su tranquilidad y bienestar personal.

El Presidente del Comité, S. H. Bonilla.

Marcala: 2 de febrero de 1899.—Señor Doctor P. Bonilla.—En nombre de la Corporación Municipal que presido y de este vecindario que estuvo reunido en este salón consistorial, envío a Ud. un voto de gratitud por haber tomado decidido empeño por la buena Administración pública y por las particulares demostraciones de simpatía e interés que tomó durante su Administración en pro de esta población, cuya juventud ha sido uno de sus principales puntos de vista tratándose de sus instrucciones. También felicitamos a Ud. muy sinceramente por haber logrado como Ud. lo deseaba entregar el Poder en pleno régimen constitucional a su digno sucesor. Sirvase aceptar nuestras simpatías y afectuoso saludo.—Su afectísimo.—S. C. Chavarria.

Marcala: 2 de febrero de 1899.—Señor P. Bonilla.—Felicitole haber entregado Gobierno en paz. Protesto a Ud. subordinación y disciplina. Santos Diaz.

Opatoro: 31 de enero de 1899.—Señor Presidente.—Su política es conocida ya en Centro América y el exterior, por ella Honduras merecerá aplausos; y nosotros que tuvimos la dicha de estar inmediatos a Ud., esperamos recomendación con el nuevo Gobierno por si fuimos buenos o malos; y al despedirnos de nuestros deberes oficiales, sirvase aceptar nuestra obediencia y al mismo tiempo nuestro acogimiento particular en toda emergencia.

Toribio Pérez, Santos V. Martínez.

El Norte: 2 de febrero de 1899.—Señor ex-Presidente Doctor don P. Bonilla.—Felicitámosle por firmes y sinceras ideas de republicanismo y entrega de Poder en plena paz. Sus admiradores afectísimos.

Rómulo M. Guzmán, Celestino Padilla.

San José, vía Santa María: 3 de febrero de 1899.—Señor ex-Presidente P. Bonilla.—En nombre de la Municipalidad y vecindario de este pueblo le rindo a V. E. los más sinceros agradecimientos y hacemos votos por su felicidad personal. Mande a su S.—Sotero González.

#### INTIBUCÁ

La Esperanza: 1.º de febrero de 1899.—Señor General Dr. P. Bonilla.—Me hago la honra de felicitar a Ud. por descender al hogar doméstico con su conciencia tranquila, pues como Jefe de la Nación ha sabido cumplir de manera satisfactoria al pueblo hondureño; y sus subalternos

quedamos agradecidos por la atención y fiara que nos ha dispensado. Hoy, en el terreno particular, cuento con el aprecio y estimación que le profesa su afectísimo.—B. Villela.

La Esperanza: 1.º de febrero de 1899.—Señor Dr. P. Bonilla.—La Gobernación Política de este departamento en unión de los Municipios de su dependencia, tienen el honor de presentar a Ud. sus respetos y consideraciones por la transmisión del Poder Supremo de la República en su digno sucesor General don Terencio Sierra, hecho que significa una de las conquistas gloriosas de la revolución triunfante el 94, y que por primera vez va a verificarse en nuestra patria. De Ud. afectísimo.—Julían Padilla.

La Esperanza: 1.º de febrero de 1899.—Señor P. Bonilla.—Los jefes, oficiales y tropa, que en número de 258 estamos reunidos, hemos recibido

su despedida con gran pesar; pero nos satisface el que haya transmitido el Poder Supremo al que los pueblos de Honduras designaron, de la manera más honrosa, y cuente, señor Bonilla, con la estimación de los jefes, oficiales y tropa de este departamento y con la sinceridad de su amigo.

B. Villela.

La Esperanza: 1.º de febrero de 1899.—Señor P. Bonilla.—Felicitole por acertado tino que le ha distinguido al manejar las riendas del Estado. Esperamos de sus ilustrados sentimientos.

Juan F. Melgar.

La Esperanza: 1.º de febrero de 1899.—Señor P. Bonilla.—Felicitole con satisfacción por el tino con que ha dirigido su Gobierno, por la sinceridad y dignidad de sus actos.—Vicente Mejía.

La Esperanza: 1.º de febrero de 1899.—Señor Dr. P. Bonilla.—Hoy que en Honduras se lleva por primera vez a efecto la transmisión del Poder, cábeme el honor de felicitar a Ud. por haber sido el único mandatario que hasta hoy ha implantado las libertades públicas. La historia, que es imparcial, hará justicia al Gobernante modelo a despecho de los pesimistas. Con todo respeto soy de Ud. atento S. S.—Gregorio M. Nolasco.

La Esperanza: 1.º de febrero de 1899.—Señor Dr. Bonilla.—Reciba nuestras más entusiastas felicitaciones, que le enviarnos por haber tenido la gran dicha de depositar el mando que en Ud. habían confiado los hijos de Honduras, en el General Sierra, en completa paz, y Ud. debe quedar orgulloso porque supo siempre defender los sagrados derechos de nuestra República con dignidad. Cuente siempre con unas humildes amigas, pero verdaderas.—Magdalena y Mercedes Nolasco.

La Esperanza: 1.º de febrero de 1899.—Señor P. Bonilla.—Tengo a mucha honra felicitar a Ud. por haber visto coronados en este día sus deseos de llevar a la práctica en nuestra querida patria la alternabilidad en el Poder. Con este hecho, por demás grandioso, ha dado Ud. al pueblo hondureño, y a la vez al mundo civilizado, una prueba más de ser un verdadero republicano, al par que un liberal conocido. Los liberales de Honduras nos sentimos orgullosos llamándole nuestro digno Jefe, y la historia imparcial consignará los grandes méritos a que se ha hecho acreedor. Ruegole aceptar un afectuoso saludo de su S. S.—José R. Valdés.

La Esperanza: 1.º de febrero de 1899.—Señor Dr. P. Bonilla.—Su período como Presidente honra a la patria. Mis más sinceros plácemes.

R. Melara.

La Esperanza: 1.º de febrero de 1899.—Señor Dr. P. Bonilla.—Mis respetos y consideraciones serán siempre sinceros para Ud. Siempre será grande mi admiración para el redentor de la patria.—A. Manzanares, Mayor de Plaza.

La Esperanza: 2 de febrero de 1899.—Señor P. Bonilla.—Los sentimientos de un simple soldado se dirigen a Ud. felicitándolo particularmente por haber sido fiel a su consigna.

Ladislao López.

La Esperanza: 2 de febrero de 1899.—Señor General don P. Bonilla.—Le felicito por haber descendido del Poder con la dignidad de verdadero neto liberal. En todo tiempo cuente con su afectísimo.—Matías Arriaga.

La Esperanza: 3 de febrero de 1899.—Señor Dr. P. Bonilla.—Separado Ud. del Poder, le ruego contar siempre con mi amistad. Jamás olvidaré a Ud. Felicitole de corazón. Verdadero amigo.—Juan Miguel Flores.

drán que examinarlas contadores públicos competentes, y en presencia de los arreglos y contratos hechos; pues lo que Ud. reclama respecto de cupones y bonos sorteados, no puede sustentarse ni moral ni legalmente. Además Ud. sabe perfectamente que hasta ahora no se han presentado cuentas que merezcan el nombre de tales.

Debemos todos estar muy convencidos de que con la responsabilidad que nos hemos echado encima para con el público y el Gobierno, tenemos obligación de cumplir con nuestros compromisos con toda honradez.

Creo que no necesito decir más. Ud. comprende demasiado bien sus propios intereses, para desconocer la necesidad que hay de hacer lo posible para concluir el ferrocarril.

Me repito su afmo. seguro servidor.

(F.)—Carlos Gutiérrez.

Charles Lefevre, Esq.—Inverchroskie Lodge, Perthshire.

“Inverchroskie Lodge, by Pitlochry, Perthshire, 20 de agosto de 1872.

Estimado don Carlos:

En contestación a su carta de ayer sabe Ud. perfectamente que yo no tengo ni he tenido nunca intención de abandonar el ferrocarril. La mejor prueba de esto es que yo le propuse al mismo Mr. Haslewood la semana pasada el tomar yo

La Esperanza: 3 de febrero de 1899.—Señor P. Bonilla.—Los deseos del amigo que le aprecia están concedidos. Le reitero las protestas de amistad personal eterna.—Francisco Rodríguez.

La Esperanza: 4 de febrero de 1899.—Señor P. Bonilla.—El acto de alternabilidad en el Poder, elevado a la realidad por Ud., le honra y honrará a los hondureños. Sirvase aceptar un humilde saludo de su afectísimo.—T. Matute.

La Esperanza: 6 de febrero de 1899.—Señor P. Bonilla.—Animado del mejor patriotismo, y como hijo hondureño, felicito a su honorable persona, pues en todo tiempo honranos con vuestro nombre que ha dado seguridad y vida a esta Nación. Su afectísimo.—Domingo F. Espinosa.

Camasca: 1.º de febrero de 1899.—Señor Dr. Bonilla.—En representación mis feligreses felicitos cordialmente por la lealtad y patriotismo de que habéis dado ejemplo. Protesto agradecimiento imperecedero.—Antonio Núñez Muñoz, Cura párroco.

Camasca: 1.º de febrero de 1899.—Señor P. Bonilla.—Celebramos con entera solemnidad el día de hoy. Estamos de plácemes. Felicitole por haber salido victorioso durante su período.

F. Jiménez.

Magdalena: 1.º de febrero de 1899.—Señor Presidente Bonilla.—Felicitámosle Alcalde Municipal pueblo por Administración justa acrisolada y legal llegando felizmente hoy día señalado para entregar el Poder. Afectísimo.

Felipe del Cid.

## Crónicas Europeas

(SERVICIO ESPECIAL DE “LA UNIÓN”)

España: situación actual.—Recuerdos históricos.—La Asamblea de Zaragoza.—La salvación.—Rusia: declaraciones de un Diplomático.—Inglaterra: nuevos conflictos.—Bélgica: la unión de los liberales.—Italia: reformas en la enseñanza.—Francia: Edouard Hervé.—Bibliografía.

Cuéntase de Boabdil, último rey de los moros andaluces, que al dirigir su mirada postrera a Granada desde los altos escabrosos de la Alpujarrá, sintió que las lágrimas se agolpaban a sus ojos y que de su pecho angustioso se escapaba un suspiro tristísimo. Y se cuenta también que su madre, mujer entera y de ánimo varonil, al ver tanta flaqueza y misera ruindad, le apostrofó con estas soberbias palabras, llenas de fuego: “No llores como mujer lo que no has sabido defender como hombre.” Y esto es cabalmente lo que se

les pudiera decir, en la presente ocasión, a cuantos lanzan tristísimos lamentos y prorrumpen en gritos y protestas al ver arriarse la bandera de España en sus colonias.

Fuisteis imprevisores, agotasteis vuestras fuerzas en luchas intestinas, caisteis en la reacción y la atonía, carecisteis de ideales, la inmoralesidad os corroyó como un cáncer, y, cuando vino el peligro, os encontró inermes. ¿Qué extraño cuanto ocurre? Llorad como mujeres lo que no supisteis defender como hombres. Y llorad vosotros que os envaneceis con vuestros talentos y grandezas; no el pueblo. *El Times* lo ha dicho: “La desgracia de España es que las masas son superiores en carácter y en fuerza a sus gobernantes.”

“Lo que se necesita es tiempo para dejar curar las heridas de la guerra; unir toda la nación en un esfuerzo constante y resuelto para entrar en

una parte considerable en el nuevo empréstito para la conclusión de la línea. En cuanto a las cuentas tendré mucho gusto en hacer que se examinen desde el principio hasta el fin conforme Ud. propone. Mr. Haslewood, por ejemplo, que es persona desinteresada y competente, podrá actuar a nombre de Ud., y Mr. Sharp, que ha redactado los contratos todos, a nombre mío. Respecto al cupón y fondo de amortización a que Ud. se refiere, quisiera que se hiciese otro tanto. A falta de Mr. Sharp, mi dependiente Mr. Denny puede manifestar a Ud. o a su apoderado las cláusulas del documento de fideicomiso sobre el asunto, que fueron puestas especialmente para que yo pudiese cubrirme y desquitarme de todos los gastos incurridos en mantener el crédito del Gobierno, y de todas las cantidades por mí adelantadas de tiempo en tiempo por cuenta de los cupones y sus sorteos.

Soy de Ud. muy atento servidor.

(F.)—Lefevre.

Excelentísimo señor don Carlos Gutiérrez.”

“Fitzroy House, Newmarket, 14 de septiembre de 1872.

Excelentísimo señor:

El Capitán Bedford Pim me ha traído el contrato y documento de fideicomiso.—V. E. podrá

## FOLLETIN

### INFORME DOCUMENTADO

QUE EL EX-MINISTRO DE LA REPÚBLICA DE HONDURAS CERCA DEL GOBIERNO DE SU MAJESTAD BRITÁNICA,

DON CARLOS GUTIERREZ

PRESENTA AL

COMITÉ ESPECIAL DE TEGUCIGALPA,

RELATIVAMENTE A LOS EMPRÉSTITOS CONTRATADOS PARA LA CONSTRUCCIÓN DEL FERROCARRIL INTEROCEÁNICO.

### APENDICE

#### EMPRÉSTITOS A ESTADOS EXTRANJEROS

(Continúa)

y de sus promesas reiteradas, tanto verbales como escritas, de hacer lo posible para acabar la construcción del ferrocarril de Honduras, ahora más bien que otra cosa le está Ud. poniendo estorbos a la empresa. Yo no comprendo como puede Ud. hablar de retirarse y desamparar la empresa en estos momentos críticos. Créame Ud., ni Ud. ni nadie que tenga que ver con dicha empresa puede dejarla ahora *sin quedar deshonrado y sin cubrirse de ignominia y oprobio*. El ferrocarril tiene que concluirse, y Ud. lo debe saber bien. En cuanto a las cuentas antes de que puedan ser aprobadas, tienen que presentarse en debida y completa forma desde el principio, y luego ten-



una carrera de progreso pacífico; dejar que se desarrollen las energías de un pueblo dotado de muchas cualidades hermosas y viriles."

Y esto es lo que ocurrirá, sin que quepa esperar nada de esos ambiciosos que ora se llaman Polavieja y Silvela, y enarbolan el estandarte de la reacción; ora Gamazo y Moret, y se crean apóstoles de la democracia, no son otra cosa que excrecencias de esta defectuosa organización social y escombros faltos de vida e ideales. Envenenarían cuanto tocaran con sus manos.

La salvación está en el pueblo. En ese pueblo que, al celebrar la Asamblea de las Cámaras de Comercio, en Zaragoza, puntualiza las reformas que se imponen en respetuosa solicitud a la Regente. Y que viendo transcurrir los días, sin que estas imperiosas exigencias se transformen en hechos, dice en sobrio y elocuente documento, al Presidente del Consejo: "es que se impone el cambio inmediato de derroteros seguidos hasta hoy, si es que la Nación ha de recabar el crédito y rehacer su fortuna; es que los momentos son críticos, porque, amenazado todo, nuestra independencia económica está en peligro; es que un mes perdido en la obra de reconstrucción de la Hacienda y regeneración de la patria, es un siglo de retroceso en la vida de la Nación; es que el remedio, fácil ayer y difícil hoy, será tardío mañana; es, por último, excelentísimo señor, que esta Cámara sufre y late con el país, y el país, aleccionado por la experiencia y desconfiando de la acción de todos los Gobiernos, teme que puestas en sus manos las conclusiones cuyo desarrollo tienen estudiadas las Cámaras, y en las que cifra las esperanzas de su regeneración, sufran la misma suerte de tantas y tantas representaciones que inútilmente se me han dirigido desde todos los extremos de la Nación."

Así, pues, la vida regional, concertando en un haz soberbio todas sus aspiraciones e ideales regenerará a este pueblo.

Por esto se ha dicho, y con razón, que la bandera amarilla y roja, despedida ya de Puerto Rico, Filipinas y Cuba, no es la de las buenas batallas.

Es la de las equívocas aventuras modernas, la de las desastrosas contiendas civiles.

No estuvo con los almogávares en Grecia, ni con el cardenal Mendoza en Granada, ni con el fraile Cisneros en Orán, ni con los Colones, Balboas y Magallanes en el descubrimiento de dos mundos.

Allí estuvieron y brillaron, lo mismo en las victorias que en los reveses, los estandartes multicolores de los Consejos y las Merindades de las Ordenes y los Señorios. En ellos están mejor simbolizados el espíritu del pueblo y la orientación de su historia.

\* \* \*

La cuestión de Filipinas se embrolla, hasta el extremo de creerse que de un día a otro será un hecho la ruptura entre tagalos y norteamericanos. Cuando el General Otis anunció que tomaba posesión de las islas Filipinas en nombre de los Estados Unidos, Aguinaldo, en nombre del Gobierno insurrecto, hacía las siguientes declaraciones:

1.ª—Que es completamente falso que Aguinaldo haya ofrecido jamás reconocer la soberanía de los americanos sobre el territorio filipino.

2.ª—Que antes de la capitulación de Manila, el General Merritt dirigió una proclama al país anunciando solemnemente que el único fin que perseguían los americanos al venir aquí, era librar a los filipinos de la dominación española.

3.ª—Que el Gobierno de la República filipina protesta en nombre del Todopoderoso contra la intrusión de los americanos en este Archipiélago; y

ver mi dictamen respecto de ambos documentos acompañado al primero de éstos.

Repito a V. E. lo que tengo dicho siempre, a saber, que tengo los mayores deseos de ver que se termine el ferrocarril, y que estoy pronto a poner de mi parte lo que pueda para ayudar la obra. No dudo que Mr. Bischoffsheim piense como yo, y por tanto lo que debe Ud. hacer es ordenar al Capitán Pim que se ponga en camino desde luego para París para emitir el nuevo empréstito, con un contrato con la enmienda que yo propongo, en el bolsillo. No hay dificultad respecto de los gastos preliminares que pueden arreglarse satisfactoriamente con el Capitán Pim, en cuanto reciba las instrucciones de Ud. para marchar a París.

Me suscribo de Ud. seguro servidor.

(F.)—Lefevre.

Excelentísimo señor don Carlos Gutiérrez."

El informe del Selecto Comité en la página XIV dice que en tanto Mr. Lefevre entraba en un contrato para emitir el empréstito de 1870, al público se hacía creer que eran los señores Bischoffsheim los que lo emitían. Esto es inexacto en lo que pueda referirse al Gobierno de Honduras ó al Ministro que suscribe. El empréstito de 1870 fué contratado con los señores Bischoffs-

4.ª—Que los filipinos están resueltos a defender á todo trance su independencia.

Y que cuentan con elementos sobrados es bien público, así como que no son inteligencias vulgares quienes rigen los destinos de este pueblo. Aguinaldo, Sandico, Trias, Gonzaga, Tuasón, Luna Novicio y otros muchos, llenos de entusiasmo y protestando de la artera conducta norteamericana, pondrán en un brete á los Estados Unidos, obligándoles, ó á reconocer la independencia ó á sacrificar ríos de sangre y montañas de oro.

Y les estará bien empleado.

\* \* \*

Un ilustre diplomático ruso ha hecho curiosas declaraciones acerca de las varias cuestiones planteadas y que absorben la atención general. Y las ha hecho con tanto acierto, que merecen transcribirse.

En la actualidad, ha dicho, no existe más que una alianza: la franco-rusa. La Triple Alianza no tiene razón de ser desde el momento en que Rusia y Austria han mejorado sus relaciones, que son muy cordiales, y Francia é Italia han puesto fin, con un Tratado, á la guerra comercial de estos últimos años.

Alemania, lo mismo en Asia que en Africa, es la rival de Inglaterra, y sobre todo en Constantinopla ha dado un golpe de muerte á la política inglesa, cuya influencia es nula en la actualidad.

Europa entera tiene interés en formar una agrupación contra Inglaterra, y todas las grandes potencias están de acuerdo sobre los siguientes puntos:

1.ª—*Statu quo* en el Mediterráneo.

2.ª—*Statu quo* en el extremo Oriente.

Estas dos cuestiones interesan directamente á Inglaterra.

La primera se refiere al Egipto y á Marruecos: la segunda pone una valla á las ambiciones inglesas que quieren hacer de la China una imitación del Japón para que sirva de amenaza á Europa en Siberia y en el Cáucaso.

Por lo que respecta á los Estados Unidos, Europa espera la conclusión definitiva del Tratado hispano-americano, porque entonces una de las potencias interesadas en el extremo Oriente propondrá la reunión de un Congreso que revise el Tratado de París en lo relativo á las Filipinas.

Se espera, pues, lo mismo en Londres que en Washington, esta eventualidad, y, entretanto, Inglaterra prepara sus fuerzas navales y los Estados Unidos anuncian visitas de sus escuadras á Europa.

\* \* \*

Lo que trata de precaver estos peligros Inglaterra se ve bien claro en su afán de suscitar obstáculos á la marcha de Francia, y, si posible fuera, arrastrarla á la catástrofe. Primero fueron las cuestiones de Egipto, Terranova y China; ahora son las supuestas trabas que opone al comercio inglés la administración francesa en la isla de Madagascar.

La prensa y la opinión pública en Francia, proceden no obstante con gran sensatez.

*Le Temps*, examinando el alcance del acto realizado por el gobierno inglés, escribe: "La publicación del *Libro Azul*, relativa á las quejas de los comerciantes y colonos ingleses de Madagascar, indica al país, sino por su fondo, por su forma al menos, que los políticos ingleses encargados de gobernar su país tienen el propósito de agravar los desacuerdos que han venido perturbando gravemente desde hace meses las relaciones entre la República y la Gran Bretaña."

heim, como lo había sido el de 1867. Estos señores quisieron introducir la cláusula de poder traspasar su interés en ese contrato, ó una parte de él, á la persona que ellos eligiesen; y efectivamente lo hicieron así, designando al señor Lefevre, que aparecía entonces tener toda la confianza de los señores Bischoffsheim.

Pero los señores Bischoffsheim siguieron teniendo una parte activa y responsable en ese empréstito, como lo demuestra el haber firmado los bonos, cobrado la comisión y haberse reservado la comisión sobre el pago de cupones; y haber entrado posteriormente en contratos conexados con ese y los empréstitos anteriores. Si el traspaso del contrato de empréstito de 1870 por parte de los señores Bischoffsheim al señor Lefevre, hubiese tenido algún objeto respecto al público, este objeto era desconocido para el Gobierno de Honduras y su Ministro en Londres; pues ni el Gobierno de Honduras ni su Ministro podían suponer que esa cláusula de traspaso, exigida por los señores Bischoffsheim y aconsejada por abogados tuviese alguna torcida intención. Y sin duda el Ministro que suscribe no la hubiese consentido, ni el Gobierno, si comprendiesen que tenía por objeto engañar al público, porque entonces, cualquier persona podría comprender que el propio Gobierno y el Ministro que firmaba en su nombre, caían en el mismo lazo para ser engañados al mismo tiempo.

*Le Temps* se lamenta luego de la virulencia y falsedades de la prensa inglesa contra Francia.

Así, dice, se han envenenado cuestiones tan sencillas como las de Shangay y Siam.

*Le Temps* concluye con las siguientes frases: "Todo esto denuncia un estado de espíritu que puede llegar á ser funesto. El deber de la prensa estriba en hacer cuanto le sea dable para evitar el estallido de un conflicto.

Los gobiernos, sobre todo, están obligados á evitar cuanto tienda á aumentar la acción de nefastas influencias en esta hora crítica."

*Le Journal des Debats* afirma que las conciliadoras tendencias de Mr. Delcassé ponen de relieve, de manera muy perceptible, la rigidez de la actitud del gobierno británico y hacen resaltar su falta de amistad hacia Francia.

Verdaderamente, añade, la publicación del nuevo *Libro Azul* muestra, al parecer, que Inglaterra se ha propuesto dificultar más y más sus relaciones con Francia, y hacerlas poco á poco más tirantes, complicándolas los mismos políticos que deberían dedicarse á facilitar las relaciones entre ambos pueblos.

De esperar es, sin embargo, que Francia sortee los arteros lazos de la política inglesa, y que Inglaterra lo medite mucho antes de lanzarse á aventuras en cuyo fondo se ve al coloso ruso en actitud expectante y amenazadora.

\* \* \*

Un hecho de gran trascendencia ha ocurrido recientemente en Bélgica: tratase de la unión del elemento liberal frente á la reacción triunfante.

El exceso del daño, obrando como un tónico sobre los nervios de las oposiciones, les ha abierto los ojos á la urgencia, á la necesidad imperiosa de un acuerdo.

Las tres grandes fracciones del anticlericalismo se han entendido por esta vez á virtud de recíprocas transacciones. Los liberales de la derecha, que alguna vez parecían inclinados á aliarse con sus constantes enemigos los clericales, han desistido de exigir á los socialistas que renuncien á sus principios. Los socialistas radicales, á su vez, transigen en contentarse con un acuerdo práctico limitado á lo posible. Unos y otros han convenido en un programa común, que forma la bandera de la oposición unida: sufragio universal igual, es decir, supresión del sistema de la pluralidad de votos; servicio militar personal obligatorio, aboliendo el sistema de sorteo y la reducción á metálico; enseñanza primaria obligatoria; legislación protectora del trabajo.

Cuando el patriotismo existe y existe el amor á la libertad, la unión se impone.

A la política que sólo atiende á las conveniencias de un orden subalterno y á la satisfacción de ambiciones y rencores personales, se sustituye la política seria y levantada, que sólo se inspira en los grandes intereses del pueblo.

\* \* \*

El señor Baccelli, Ministro de Instrucción Pública en Italia, ha instituido una comisión que se encargue de la revisión del actual programa de estudios, con el fin de introducir en escuelas elementales y normales, colegios y demás centros de instrucción, la enseñanza del trabajo manual. Y esto, que la ciencia pedagógica viene preconizando desde hace muchos años, pronto será un hecho en los centros docentes italianos.

De desear sería que los gobiernos fijaran su atención en estas tendencias salvadoras, llamadas á hacer hombres, y no sofisticos razonadores ó gárrulos retóricos, como la enseñanza que en la actualidad se ofrece.

\* \* \*

Edouard Hervé, en la actualidad director de *Le Soleil*, ha muerto. Literato distinguido y

Queda ya demostrado en la comunicación que precede, que la parte activa que el Ministro de Honduras en Londres ha tomado en estos asuntos está reducida al período que media entre 1870 y 1872 en que llegó á Londres el comisionado Dr. C. E. Bernhard; que en el empréstito en 1867 contratado con los señores Bischoffsheim fué el señor Herran, Ministro en París, el que tomó la parte más prominente, arreglando los preliminares con aquellos banqueros; que en el empréstito de 1867 fué también el señor Herran, quien hizo todos los contratos con los señores Dreyfus, Sheyer, sin que el que suscribe tuviese parte alguna en esas negociaciones; y que el Ministro que suscribe solamente negoció por sí solo uno de los tres empréstitos, á saber, el de 1870. Pero á pesar de todos estos hechos, bien conocidos é indisputables, el Selecto Comité ha formado un empeño especial en presentarme como el único y absoluto responsable de lo que firmé por orden de mi Gobierno y de lo que no firmé ni tuve participación; responsable de los empréstitos en los que no intervine, de las jugadas y operaciones de Bolsa, de los proyectos de ingenieros ingleses, de la contabilidad que no he visto hasta después de reunido el Selecto Comité, de la redacción é interpretación de los contratos, de los consejos profesionales de los abogados, y hasta de la falta de cumplimiento de los contratos por las diversas partes contratantes.

(Continúa)



